

Cuanto más espontánea y naturalmente, con todo rigor científico, se lleguen a ver los grandes aciertos de Santo Tomás, tanto más sinceramente mantendrá el Santo el prestigio que merece entre los sabios de todos los tiempos.

Luis Jiménez Moreno

J. BOURNIQUE - J. F. SOFFRAY - P. PILET, *La pédagogie du Héros* (Paris, Fayard-Mame 1963) 184 p., 19 cm.

Puede que las vidas de los santos últimamente hayan venido un poco a menos. No por ellos, los santos, sino por la manera como se nos presentaban. Sin embargo, los héroes —los santos lo son— siguen cautivando a los jóvenes y a los no jóvenes en años.

Este libro presenta un método de enseñanza de la religión para muchachos de 12-14 basado en la contemplación activa de lo heroico.

La primera parte (40 páginas) está dedicada a mostrar las perspectivas pedagógicas del método. Observaciones bien logradas. Idea de Dios, de sí mismo, de los otros (en esta edad). Intereses: lo misterioso, lo épico, saber... comprender. Manera de presentar el héroe. Solución de posibles dificultades.

Luego, la galería de los héroes: P. Kolbe, P. Pro, Moisés, David, Juan Bautista, Jesús, Inocentes-Herodes, Vicente de Paúl, Ch. de Foucauld, Magdalena-Simón el fariseo, La pasión, Pedro, Pablo, P. G. Frassati. Pero no sólo se trata de unas vidas de santos. Es la enseñanza catequética plasmada, encarnada en unos héroes, con ayudas metodológicas prácticas.

No lo sabemos todo. En la enseñanza de la catequesis se están haciendo grandes avances. Hay que conocerlos. Este libro honra al Instituto Superior de Pastoral Catequética de París.

Jorge Sans Vila

MAURICIO ZUNDEL, *¿Creéis en el hombre?* Traducción de Fernando Calvo Gutiérrez (San Sebastián, Dinor 1961) 175 p., 19 cm.

Con acuciante inquietud ante el panorama actual de la Historia, el autor nos expone una tierna meditación sobre el valor del hombre, como ser de transcendencia humana y divina, postergada o boicoteada en las conquistas de la técnica y civilización.

El lector mismo llega a preguntarse si los tan irrefutables derechos del hombre no habrán quedado reducidos a una mera frase con su empaque de rimbombancia y no estarán aún reclamando en cuanto tienen de realidad ser proclamados, y, más aún, enteramente aceptados por toda la humanidad. Si el hombre no quiere salvarse a sí mismo en la aterradora amenaza que contra su dignidad de hombre atenta, nada ni nadie podrá salvarle.

L. M. Donaire

LUIS OBREGON BARREDA, SCH. P., *La juventud acusa* (Madrid, Atenas 1961) 312 p., 20 cm.

Un libro con título de película. Pero no es un libro lleno de acusaciones en el que los jóvenes encuentren un abogado defensor de su causa, lleno de argumentos para justificar su actuación. No, no es un libro escrito para jóvenes sino para cuantos se dedican a la educación, religiosos y religiosas principalmente. (Muchas ideas son aplicables en Seminarios Menores.) Un buen intento el de Obregón de conjuntar ideas que reclaman los jóvenes de hoy, orientaciones que —las más de las veces— han estado ausentes de nuestros colegios. Una buena